**Médicos Sin Fronteras, la 'cura' para las heridas de la violencia en Buenaventura**

**El 30% de personas atendidas padecen síntomas de ansiedad, generalmente por haber estado expuestos a situaciones de violencia.**

Camilo es un hombre de 30 años que, sumido en la falta de esperanza, sentimiento que le quedó después de haber participado en el conflicto interno de Buenaventura, logró hallar una luz donde menos lo esperó, la línea de atención en salud mental #335.

Como él, 2000 personas de Buenaventura desde el 24 de agosto han acudido a la línea de atención en salud mental que implementó Médicos Sin Fronteras España, Misión Colombia, en la ciudad para ayudar a la población que se ha visto afectada por el conflicto interno.

“Hace 10 años me gustaba la pintura y la música, pero el conflicto se hacía más intenso en el barrio, y vi como una única opción para proteger a mi familia, meterme en un grupo ilegal, ahí fue que me convertí en uno de los más respetados”, comentó Camilo.

En medio de las disputas entre las bandas que estaban presentes en su barrio, él recibió una herida que lo marcó una lesión física permanente. Desde ese entonces su vida se partió en dos por el cuadro depresivo en el que se sumió.

Hace dos meses, en una actividad que Médicos sin Fronteras realizó en su barrio se dio cuenta de la línea de atención, y aunque asegura que pensó mucho si llamaba o no, hoy no se arrepiente de haberlo hecho.

“Me sentía triste y con rabia por lo que me pasó, pero ya estoy aprendiendo a sobrevivir con una discapacidad física y siento como si fuera una segunda oportunidad”, manifestó.

¿Cómo funciona?

Historias como estas son las que Médicos Sin Fronteras buscan en Buenaventura a través de la atención en salud mental, un proyecto que es pionero en el Puerto.

“A la línea de emergencia #335 nos pueden llamar desde celular gratis, y allí atendemos la consulta, hay pacientes que pueden ser atendidos desde allí, y hay otros que necesitan una consulta presencial, se le asignan las citas”, explicó Juliana Puerta, gestora de actividades de salud mental de Médicos Sin Fronteras.

Los casos más comunes que se reciben en la línea son los de personas que han sufrido el desplazamiento forzado, además de violencia sexual y pérdida de familiares por el conflicto.

Aunque se evidencia que los síntomas de depresión son los más frecuentes en la población que acude a la línea, para Médicos Sin Fronteras la implementación de la línea ha sido un reto que cada vez más va captando más personal.

“El 50% de los pacientes tienen síntomas depresivos, unos más leves que otros, el 10% son depresiones complicadas con intensiones suicidas”, dijo la funcionaria.

Otra de las cifras que preocupa es la del 30% de personas que padecen síntomas como la ansiedad, generalmente por haber estado expuestos a situaciones de violencia, que a su vez genera insomnio.

La mayoría de las personas que han consultado a la línea son las ubicadas en la Comuna 12, uno de los puntos donde más se han realizado campañas de socialización de la línea de atención mental.

Además de la línea de atención, Médicos Sin Fronteras tiene el servicio de atención en salud mental a través de consultorios con sicólogos especializados desde el mes de febrero.

En total 730 personas han estado en consultas, 482 son mujeres, que en su mayoría sufren por la violencia sexual y la pérdida de sus familiares.

Los 468 casos, que representan un 39% de las consultas realizadas por los profesionales en salud mental, han tenido que continuar con un seguimiento periódico porque los síntomas lo requerían.

El proyecto de la línea de atención en salud es el primero que realiza Médicos sin Fronteras en todo el mundo y servirá de piloto para aplicarlo en otras zonas del planeta.

Diario El País, 09 de Noviembre de 2015. Página A4